

(In) Estabilidad organizativa en la coalición dominante del Partido Liberación Nacional de Costa Rica

*Iván Anselmo Acuña Chaverri*¹

A inicios de 1990, el Partido Liberación Nacional (PLN) se encontraba en un escenario que evidenció un desgaste en la tradicional coalición que dominó al partido durante varias décadas desde su creación.

La crisis organizativa del partido generó la lucha entre facciones y tendencias por llenar los vacíos de poder y llevar las líneas de autoridad en el manejo de la estructura partidaria. Así, el partido experimentó la salida y sustitución de dirigentes, significando el posicionamiento de un grupo específico en la toma de decisiones y el control de las zonas de incertidumbre. La reestructuración organizativa demostraba un sello de la nueva coalición dominante que marcaría al partido de cara a los desafíos de la dinámica intrapartidaria.

El objetivo de este trabajo es demostrar como el PLN experimentó un periodo en que la lucha de facciones dominó la organización; sin embargo, también señala el control de la coalición dominante y sus herramientas para transformar al partido. Frente a esta situación, este trabajo señala que esta cohesión aparente de la coalición dominante, no significó que los grupos a lo interno se hayan desorganizado; por el contrario, los grupos siempre están buscando -o forzando- la oportunidad para conquistar más parcelas de poder y dominar a los otros para tomar las líneas de autoridad.

Este artículo también explica como uno de los grupos en disputa consigue llegar al poder, aprovechando una coyuntura específica, y usando una estrategia que necesitaba de instrumentos, tanto formales y objetivos, así como políticos y subjetivos. De esta forma, se establecen los elementos usados por la coalición dominante en el PLN para controlar la organización partidaria y la estructura de poder.

Las transformaciones en la estructura organizativa del partido fueron características que implementaron las coaliciones dominantes para asegurar su propia estabilidad y mantenimiento de la sobrevivencia del partido.

1. Introducción

El partido es estudiado como organización, presentando elementos como la fisionomía, el funcionamiento intra-partidario y aspectos de sus dinámicas organizacionales internas. La dinámica organizacional evidenciará grupos en torno a las estrategias para tomar el control de la línea de autoridad, así como técnicas para influenciar a otros grupos internos, y el uso de mecanismos alternativos para optar por el monopolio del poder partidario. Por lo tanto, esta investigación pretende

¹ Costarricense. Master en Ciencias Políticas por la Universidad Federal de São Carlos, en São Paulo, Brasil, y Licenciado en Ciencias Políticas con énfasis en Gobierno y Políticas Públicas por la Universidad de Costa Rica. Se ha desempeñado en trabajos para el Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica (MIDEPLAN), así como en investigación y docencia en la Universidad de Costa Rica, el Programa Estado de la Nación y el Instituto Internacional para la Democracia y Asistencia Electoral. Además ha realizado observación internacional en diversas elecciones en América Latina por la Organización de Estados Americanos -OEA-.

explicar un objetivo principal de la dirigencia-líderes del partido: el mantenimiento de la estabilidad organizativa por medio de la cual fortalecería su poder dentro del partido. Pero, para que estos líderes puedan efectivamente ejercer su poder, debe necesariamente mantener en funcionamiento los mecanismos fundamentales para la sobrevivencia del partido en las arenas electorales y de gobierno (Panebianco, 2005).

El periodo estudiado inicia en el año de 1990, específicamente en el mes de febrero, después que el PLN pierde las elecciones nacionales, y acaba cuando gana las elecciones nacionales en febrero de 2010. En este período se considera fundamental reconocer dos etapas; la primera etapa de 1990 hasta el 2002, y una segunda etapa del 2002 hasta el 2010. En la primera etapa, el PLN solo ganó la elección presidencial de 1994, dejando al partido dividido internamente, y con trazos evidentes de problemas. Esto significó un desgaste interno, resultando en un fuerte impacto negativo: perdieron las elecciones presidenciales de 1998 y 2002, profundizando una crisis que culminó con una alta fragmentación interna, implicando una fuerte desestabilización en su orden organizativo. El efecto inmediato fue el debilitamiento del partido, amenazando su propia sobrevivencia. Esta investigación defiende que ese contexto de crisis está directamente relacionado a la conformación de una frágil coalición dominante, que no consiguió en ese periodo estructurar la unidad partidaria necesaria para ganar las elecciones.

La segunda etapa se inicia en 2002, cuando hubo una reconfiguración de las fuerzas internas, originando una nueva coalición dominante, constituyendo un factor determinante para los triunfos presidenciales de 2006 y 2010. Esta paradójica situación en torno a la formación de la coalición dominante reveló la incapacidad de ciertos grupos para alcanzar posiciones de poder que pudiesen fortalecer el partido en el período 1990-2002, en contraposición a la nueva dirigencia partidaria que asume en la segunda etapa, quienes sí logran controlar los disidentes e imponen una línea de autoridad, fortaleciendo de cierta manera la organización partidaria.

Este estudio argumenta que fueron elementos relacionados a la dinámica interna de disputa por el poder que llevó al partido a un proceso de reconfiguración de su coalición dominante. En ese sentido, cuando la nueva dirección partidaria toma el poder, basado en el control de las reglas organizativas, cambia elementos fundamentales del estatuto para beneficiar los intereses de esta nueva coalición dominante, permitiendo el fortalecimiento de una nueva estructura de poder capaz de mantener la estabilidad y la sobrevivencia organizativa.

1.1 El Sistema de Partidos en Costa Rica desde 1986

El inicio del sistema bipartidista evidenció la alternancia en el poder. En 1986 gana las elecciones el PLN con 47,8% de los votos y cuatro años más tarde gana el Partido Unidad Social Cristiana (PUSC) con 46,2%. De acuerdo con Payne (2003), en el periodo 1986-1998 el sistema de partidos presentaba un número efectivo de partidos de 2,1 en el nivel presidencial, y de 2,6 en el nivel parlamentario.

El sistema bipartidista se desarrollaría en un contexto económico complicado, siendo la primera década de transformaciones neoliberales que significaron la adopción de un modelo de desarrollo que cambiaba la tradicional estrategia de inversión social del gobierno para una que buscaba más el asistencialismo (Sánchez, 2007). La convergencia ideológica y práctica, así como las interacciones cooperativas entre ambos partidos eran comunes en este periodo. En términos ideológicos el sistema se caracterizó por una polarización baja y esto se expresaba tanto en programas gubernamentales, así como en reformas dirigidas a la orientación política y económica del desarrollo del país; a saber temas como Reforma del Estado, la liberalización del comercio y de las políticas económicas, así como la apertura a mercados extranjeros y a estrategias para atraer inversión foránea.

Esta situación permitió observar que las administraciones del PLN en el periodo 1986-1990 y 1994-1998 eran más receptivas a las reformas neoliberales, incorporando miembros de diferentes orígenes ideológicos. Esta situación es señalada por Sánchez (2007) como una de las posibles causas de conflicto dentro del partido: el proyecto socialdemócrata más tradicional fue defendido por algunos líderes del partido, mientras otros privilegiaban las nuevas corrientes económicas ejecutadas por los gobiernos liberacionistas de tendencia neoliberal. Sin entrar a detallar cuanto impactó esto en el electorado, lo cierto del caso es que las elecciones de 1998 marcaron el inicio de una erosión evidente en el apoyo electoral al partido. Este fenómeno fue confirmado en el 2002, cuando el PLN pierde la elección presidencial y además obtiene su apoyo más bajo en la historia: 20,8% fue el porcentaje real de votos obtenidos.

En el inicio de este periodo el PLN comienza un proceso de erosión de su lealtad partidaria. Según Sánchez (2007), los resultados adversos en las elecciones de 1998 y 2002 son la mayor evidencia de un desalineamiento partidario. Esta situación es explicada a la luz de cuatro elementos fundamentales: el aumento del abstencionismo -que pasa de un 18% a aproximadamente un 30%, el aumento al apoyo a partidos fuera del binomio tradicional PLN-PUSC, la volatilidad electoral y el nivel elevado del “voto dividido” entre el voto presidencial y el del congreso. Así, posterior a estas fechas Costa Rica

experimentaba lo que se denomina hasta el momento de un sistema de partidos de pluralismo moderado.

2. Dirigencia partidaria y el control de las reglas organizativas

Panbianco (2005) explica que el control de los recursos es fundamental para la coalición dominante. Esos recursos básicamente se limitan al control de las “zonas de incertidumbre”, las cuales constituyen una amplia agenda de investigación. Braga y Borges (2008) se refieren a este punto como un resultado natural que tiene ver con las propias características de la organización partidaria. Ellos indican que una de las determinaciones conscientes de los líderes organizativos es disputar o conservar el poder decisorio intrapartidario, y no solo influenciar las luchas o el ejercicio del poder en la organización. Según los autores, a mayor control de los grupos dirigentes sobre el mayor número de zonas de incertidumbre, más recursos organizativos se manejan, lo que redundaría en mayor poder y mayor grado de estabilidad.

Identificar a la coalición dominante en la práctica implica conocer su estructura jerárquica y eso significa entender a la organización superior del partido. Para efectos de este trabajo, se considera al Comité Ejecutivo Nacional (CEN) una expresión de la coalición dominante. El CEN es responsable por varias de las principales decisiones y por la representación formal del Partido. En este caso, la dirigencia partidaria es encabezada por un Presidente, un Secretario General y un Tesorero. Se pretende observar el accionar de los periodos de los distintos Comités focalizando las modificaciones estatutarias, cruzando la información, buscando relacionar la dinámica organizativa del PLN.

2.1 El control de las reglas organizativas: el estatuto

Controlar las reglas es uno de los recursos que necesita la dirigencia política para asegurar las zonas de incertidumbre. Panbianco (2005) indica que la definición y manipulación de dichas reglas marcan el terreno donde ocurrirán las confrontaciones, las negociaciones y los juegos de poder con otros agentes. Además, en la interpretación de dichas reglas, la coalición dominante tiene una ventaja frente a los otros. Las modificaciones en el estatuto señalan una necesidad en interés especial en cambiar condiciones existentes.

En ese sentido, la investigación indica que el estatuto sufrió un total de 144 modificaciones, siendo los años de 1997 y 1999 cuando más modificaciones se realizaron (37 y 33 respectivamente). Al tomar las

presidencias de los distintos CEN's², se obtiene que en la presidencia de Rolando Araya Monge (RAM), hubo 41 modificaciones. En el periodo de Sonia Picado Sotela (SPS) fueron 54, mientras que en el caso de Francisco Antonio Pacheco (FAP) se contabilizaron 41 cambios. Analizando el periodo de FAP, se observa que la gran mayoría de las modificaciones se dieron los dos años antes a las elecciones del 2006, y después de ésta, el estatuto apenas se modificó nueve veces. Es decir, las modificaciones en la organización formal se estabilizan con la victoria del 2006 y del 2010.

Al clasificar los artículos modificados, es posible averiguar el tipo de cambios en el periodo de estudio. Posibilita identificar cuáles son las temáticas principales que sufrieron alteraciones en el estatuto. La investigación identificó seis grandes temáticas que concentran las modificaciones en el estatuto: Estructura organizacional, candidaturas, recursos/patrimonio, sanciones, participación de la mujer y otros. La categoría que agrupó mayor número de modificaciones es la de Estructura organizacional. Fueron 33 artículos que sufrieron 83 modificaciones, representando un 62% de todas las modificaciones identificadas. Esto reafirma que la organización interna es un factor fundamental para el funcionamiento de los partidos políticos (Braga y Borges, 2008).

Otro dato interesante es que la categoría *Candidaturas* cambia bastante en el período 1999-2001 en que SPS ostenta la presidencia del partido. Curiosamente no cambia nada en el período de RAM (probablemente porque se ganaron las elecciones de 1994, por lo tanto no parecía prudente cambiar nada para enfrentar las elecciones de 1998), sin embargo las primeras modificaciones que realiza Francisco Antonio Pacheco (FAP) están relacionadas con la categoría *Candidaturas*, lo que podría interpretarse como una temática vital para la nueva coalición que controlaba el poder.

La Tabla 1 presenta todos los artículos que tuvieron 3 o más modificaciones en el periodo de estudio, clasificándolos y vinculándolos con el presidente del CEN en su respectivo mandato. Los datos aquí presentados son parte fundamental del análisis que se integra en el resto de este artículo, con el fin de entender el posicionamiento de las coaliciones dominantes, a partir de las modificaciones del estatuto.

² Existe un llamado periodo de transición que acontece entre el 2001 y el 2002, en el cual se observa un proceso de cambio de la coalición dominante; vale la pena mencionar que en este contexto -electoralmente delicado para el PLN-, el Secretario General era Luis Guillermo Solís, Presidente de Costa Rica en los años 2014-2018 por el Partido Acción Ciudadana (PAC). La investigación arroja que el Comité que estuvo en estos años fueron la transición de una coalición dominante que estaba saliendo en 2001, y otra que entraría en 2003 aproximadamente.

Tabla 1.

Clasificación y modificaciones de los artículos, según periodo del presidente del PLN (1996-2010)

N° Art	Temática	Rolando Araya Monge			Sonia Picado Sotela		Transición ^{a/}		Francisco Antonio Pacheco								Total
		'96	'97	'98	'99	'00	'01	'02	'03	'04	'05	'06	'07	'08	'09	'10	
163	AP/OCN		1		2	1		1			1						6
166			2		1		1								1		5
167		1			1						1			1			4
72	AN		2							2							4
73			2							2							4
79	CEN		1		1		1			1	1						5
67	CN		1	1						1	1						4
145	TA					1	1				1			1			4
149	TEI		1			1					1						3
122	Trib. Ética					1					1			1			3
76	Directorio Pol.		2								1						3
110	Otros		1		1								1				3
14	Requisitos				1		1	1		1							4
84	Derecho /voto				2	1				1							4
154	Seguridad elecciones				2	2											4
85	Mecanismo de elección				1	2				1							4
109					1			2			1						4
83					2					1							3
86						2				1							3
108	Candidatos				1	1				1							3
101	AD		1		2	1		1			1						6
103	AC		1						1	1			1				4
32	AC		2					1									3
104	AP		1							1							2
54	Recursos		1			1					2						4

^{a/} En este periodo de transición estuvieron de presidenta Mireya Hernández, Ana Gabriela Ross y Marielos Sancho.

Clasificación

Estructura Organizacional Nacional	Candidaturas	Estructura Organizacional Distrital/Cantonal	Recursos/Patrimonio
---------------------------------------	--------------	---	---------------------

AP/OCN: Asamblea Plenaria u Órgano Consultivo Nacional; AN: Asamblea Nacional; CEN: Comita Ejecutivo Nacional; CN: Congreso Nacional; TA: Tribunal de Alzada; TEI: Tribunal de Elecciones Internas; AD: Asamblea Distrital; AC: Asamblea Cantonal; AP: Asamblea Provincial

Fuente: Elaboración propia con base en el estatuto del PLN y actas del partido.

3. Cambio en el orden organizativo

Panebianco (2005) explica que los cambios en el orden organizativo de los partidos políticos puede ser dividido, para fines puramente analíticos, en tres fases: la crisis organizativa, la sustitución del grupo dirigente, y por último la fase de reestructuración organizativa.

La primera fase es desencadenada por una fuerte presión ambiental, la derrota electoral es la más común, pero no es la única. El desafío externo funge como catalizador de una crisis organizativa, para la cual ya había muchas condiciones internas (cambios generacionales que potencian a nuevos líderes, rendimientos decrecientes de la organización, rigidez organizativa, etc.). La segunda fase consiste en la desagregación de la coalición dominante por una nueva. Básicamente, la masa de filiados deja de creer en la dirección o alta dirigencia del partido por su incapacidad en resolver la crisis, y se sustituye por una nueva dirección, que consigue la formación de nuevas alianzas. Por último, la reestructuración organizativa llevará cambios a la fisionomía de la organización. En primer lugar, se introducen modificaciones en las reglas del juego, en las reglas para competir; en segundo lugar, se observa una redefinición de los objetivos oficiales de la organización, que tenderán a legitimar al nuevo grupo en el poder (Panebianco, 2005).

En el caso del PLN, después de perder las elecciones presidenciales en 1998 y 2002 (presión ambiental) decide cambiar la dirección formal del partido. En 2003 se establece un nuevo Comité Ejecutivo Nacional (CEN), con la presidencia de Francisco Antonio Pacheco en el PLN, que dio estabilidad durante 7 años, siendo estos años clave para las victorias electorales en 2006 y 2010. También, según la tabla anterior, se puede advertir un dato fundamental para comprender la capacidad y la facultad de una nueva dirección partidaria: todos los artículos que cambiaron más de 3 veces sufrieron modificaciones en el período de la coalición dominante electa desde 2003. En otras palabras, los artículos modificados resaltan una importancia trascendental para los intereses de todas las altas dirigencias partidarias anteriores, sin embargo, la coalición dominante que toma el poder en el 2003

modifica todos los artículos que en algún momento consideraron importantes los CEN liderados por Rolando Araya Monge (RAM), o por Sonia Picado Sotela (SPS).

3.1 Crisis organizativa: la salida de figuras en el PLN

Desde su fundación en 1951, el PLN fue liderado por cuatro figuras principales: José Figueres Ferrer, Francisco Orlich, Daniel Oduber y Luis Alberto Monge. Estos fundadores ostentaban el poder absoluto hasta mediados de los años 80. El poder de estos líderes fue tan grande que, inclusive a través de acuerdos entre los miembros de este grupo, determinaban el orden en que se postularían los candidatos presidenciales y, en muchos casos, la composición de sus listas de diputados. En seguida, esas decisiones eran avaladas por la Asamblea General del PLN, que se encargaba de apoyar al candidato electo y formalizar su elección en un proceso cerrado de elecciones internas (primarias). La cohesión interna y la disciplina partidaria estaban aseguradas por la naturaleza de su dinámica interna (Sánchez, 2007).

Sin embargo, la muerte de dos de sus principales líderes en la década de los 90 (Figueres murió en 1990 y Daniel Oduber en 1991; Orlich murió en 1969) dejó abierta la posibilidad para que nuevos líderes ocupasen ese espacio de poder. La desaparición de grandes figuras históricas causó conflictos internos entre los líderes más jóvenes. Sin embargo, en la competencia por el control de las líneas de autoridad, ninguno de ellos tenía ni la influencia ni la capacidad total de concentrar el poder como lo hacían los anteriores líderes (*troika*). El PLN acabó dividiéndose en facciones y tendencias, generalmente liderados por los candidatos o posibles candidatos para la presidencia del país. Principalmente en el período 1990-2002, el PLN se va a mantener en una lucha intra-partidaria constante.

El Cuadro 1 presenta algunos casos interesantes de la trayectoria política de los candidatos del PLN en la década del 90. Principalmente, vale la rescatar la “salida” de varias figuras importantes dentro del partido entre los años 2001 y 2004. En el caso de Rolando Araya Monge y de Walter Coto Molina, ambos fueron secretarios del partido, y ambos también fueron precandidatos presidenciales, sin embargo, los dos estuvieron lejos del partido hasta la reciente postulación y caída del candidato Johnny Araya Monge en el 2014. También está el caso de José Miguel Corrales, que fue precandidato en tres ocasiones y salió del partido en 2003. Se supone que figuras de importancia dentro del partido, al dejarlo, también dejan de lado una estructura creada alrededor de su facción que no consigue llegar al poder. También resalta el caso de Figueres Olsen y Alvarez Desanti; ambos salen del partido en la

coyuntura mencionada, aumentando el margen de maniobra de la nueva coalición dominante -aunque ellos dos vuelven al partido después del 2010-. Esta situación ilustra fielmente las dos opciones que tienen los líderes: o cooptar a lo largo de la escala jerárquica a las figuras crecientes en el partido, o enfrentar -de todas maneras- su salida. El hecho de que solamente algunas de estas figuras puedan ser cooptadas –en razón de la escasez de recurso, explica mucho del carácter prácticamente endémico de los conflictos intrapartidarios (Panebianco, 2005).

Un vistazo detallado al Cuadro 1 y de los datos anteriormente discutidos en este trabajo, indicarían que, entre el 2001 y 2003 (denominados en este trabajo como los años de “transición”) los líderes de las facciones en disputa “se marchan” del partido para dar espacio a la nueva coalición dominante que controla el poder en 2003. Así, una sustitución de la dirección partidaria y la deslegitimación de las anteriores coaliciones, acaban por fortalecer el control del CEN en el partido, y termina “expulsando” las amenazas a la nueva dirigencia partidaria. En ese sentido, la presidencia de Oscar Arias Sánchez en 2006, conjuntamente con el ascenso de Francisco Antonio Pacheco en la presidencia del PLN, demuestra parte de la nueva dirección partidaria. La influencia de esta coalición se prolonga a las elecciones en 2010, cuando la candidata Laura Chinchilla gana la presidencia de Costa Rica para el periodo 2010-2014 (Chinchilla era vicepresidenta en la administración Arias Sánchez en el periodo 2006-2010).

Cuadro 1.

Precandidatos, año de las primarias y trayectoria política

Precandidatos	Año	CEN ^{a/}	Trayectoria política partidaria
Carlos Manuel Castillo	1989	Sí	<ul style="list-style-type: none"> - Gana la candidatura del PLN en 1989. - Pierde las elecciones nacionales de 1990. - Presidente del PLN 1991-1993. - Vinculado al PLN hasta su muerte en 1999.
Rolando Araya Monge	1989, 1993, 2001	Sí	<ul style="list-style-type: none"> - Gana la candidatura del PLN en 2001. - Pierde las elecciones nacionales en 2002. - Secretario General del PLN en 1984-1988 y 1995-1998. - Se aleja del PLN en 2003. - En 2010 fue candidato presidencial por un partido minoritario. No ganó las elecciones ni consiguió diputaciones. - Se involucró en la campaña de su hermano Johnny Araya en 2014.

José María Figueres Olsen	1993	No	<ul style="list-style-type: none"> - Gana la candidatura del PLN en 1993. - Gana las elecciones nacionales en 1994. - Aun pertenece al partido, aunque se mantuvo alejado desde el 2004 hasta el 2012. - Volvió al partido en 2013, aunque desistió de participar en las primarias de este año; su regreso activo al partido parece inminente.
José Miguel Corrales	1993, 1997, 2001	No	<ul style="list-style-type: none"> - Gana la candidatura del PLN en 1997. - Pierde las elecciones nacionales de 1998. - Renuncia al partido en 2003. - En 2006 y 2010 ha sido cercano a partidos minoritarios que no han tenido presencia en la Asamblea Legislativa.
Margarita Penón	1993	No	<ul style="list-style-type: none"> - Después de perder las primarias de 1993, renuncia al PLN en 2001. - Resulta electa diputada por el Partido Acción Ciudadana (PAC) en 2002.
Walter Coto Molina	1997	Sí	<ul style="list-style-type: none"> - Secretario General del PLN en 1988-1996. - Después de perder las primarias en 1997, renuncia al PLN en 2001, y participa en las elecciones del 2002 como candidato presidencial por el partido Coalición Cambio 2000. Su partido no ganó las elecciones ni obtuvo diputados. - Estuvo involucrado con la campaña de Johnny Araya Monge en 2014, aunque luego salió de la misma.
Antonio Alvarez Desanti	2001	No	<ul style="list-style-type: none"> - Después de perder las primarias de 2001, renuncia al PLN en 2004 y participa como candidato presidencial de un partido minoritario en las elecciones de 2006. Su partido no ganó las elecciones ni obtuvo diputaciones. - Vuelve al PLN en 2008. - Trabaja en la campaña para Johnny Araya en 2014 y resulta electo diputado 2014-2018
Oscar Arias Sánchez	2005	Sí	<ul style="list-style-type: none"> - Secretario General del PLN en 1979-1984. - Gana la candidatura del PLN en 2005. - Gana las elecciones nacionales de 2006. Anteriormente, fue presidente del país en el periodo 1986-1990.
Laura Chinchilla	2009	No	<ul style="list-style-type: none"> - Gana la candidatura del PLN en 2009. - Gana las elecciones nacionales de 2010.
Johnny Araya Monge	2009, 2013	No	<ul style="list-style-type: none"> - Después de perder las primarias de 2009, fue el único candidato que se presentó por el PLN para las elecciones nacionales de 2014. - Pierde las elecciones nacionales de 2014.

^{a/} CEN: Comité Ejecutivo Nacional (¿El candidato integró alguna vez el CEN?)

Fuente: Elaboración propia con base en datos del TSE, "Elecciones"; en <http://www.tse.go.cr/>; Obregón, 2000; Sánchez, 2007; y Picado 2008.

3.2 *Sustitución del grupo dirigente*

A mayor la libertad de maniobra de los líderes en el PLN, más amplios serán sus chances de mantener estable el orden organizativo del partido. En el periodo de la *troika* (antes de 1990), en que las decisiones de acción política se concentraban en los líderes, el poder era ejercido con libertad y según los juegos horizontales de poder. Sin embargo, después de la muerte de los líderes fundadores, las parcelas de poder quedaron desprotegidas; el control de los recursos 34 verticales se dispersó, y un nuevo eje de poder se formó en el partido. No fue posible para las élites minoritarias controlar la organización, y en muchos casos, fueron cooptadas (Panebianco, 2005).

Según este trabajo, después de 1991, el partido intentó reconfigurar su organización, lo que significó un viraje de una coalición dominante cohesiva y estable (en el periodo de la *troika*), hasta un punto máximo en que la coalición dominante estaba dividida e inestable (después de la derrota electoral del 2002). Este estudio confirma que después del 2003, el *arismo* consolida su poder interno y nuevamente consigue formar una coalición dominante cohesiva y estable, aunque posterior al 2010, experimentó como la organización de los grupos opositores llevó a esta coalición dominante a un escenario de división e inestabilidad.

Los líderes fundadores del PLN controlarían la estructura organizativa desde su fundación hasta mediados de 1980, cuando se acelera el desgaste de figuras como Pepe Figueres y Daniel Oduber, los últimos líderes fundadores con participación interna. Aunque Luis Alberto Monge, expresidente 1982-1986, poseía importantes parcelas de poder, su distanciamiento voluntario de la vida política significó también una ausencia de la vida interna del partido. No obstante, el seguimiento de los acontecimientos internos lo ejercería su sobrino, Rolando Araya Monge. Pese a esto, el inicio de la década de 1990 muestra el siguiente panorama: Figueres y Oduber como líderes desgastados, el ascenso de un joven líder como Oscar Arias, y el último candidato presidencial “bendecido” por los líderes fundadores Carlos Manuel Castillo –quien perdería las elecciones nacionales contra Rafael Ángel Calderón, hijo de otro caudillo en la historia política costarricense, Rafael Ángel Calderón Guardia.

Arias Sánchez fue el primero que intentó aprovechar la oportunidad de ocupar ese espacio de poder. No obstante, quien realmente asume una posición de legitimidad interna posterior a la muerte de Figueres y Oduber es Carlos Manuel Castillo. Este hecho es de vital importancia porque Castillo fue reconocido por el partido como el líder que debía llevar la autoridad del partido. Así, al morir Figueres y Oduber, la presidencia del partido es ejercida por el ex candidato perdedor de las elecciones nacionales de 1990,

Carlos Manuel Castillo. Esto representó un gesto de respeto y legitimidad del partido, porque hasta esos días, la presidencia del partido era ejercida por José Figueres, y esto representaba en el imaginario colectivo de los liberacionistas una posición de confianza e identidad. Sin embargo, ese liderazgo se debía fortalecer, principalmente porque la presidencia del partido una oportunidad para mostrar el Castillo tenía capital político y oportunidades de crecimiento, inclusive después de perder las elecciones anteriores y no contar con el apoyo político del expresidente Arias Sánchez. Sin embargo, frente al desafío de las elecciones nacionales de 1994, Castillo decide no participar como precandidato en las primarias de 1993. Él transfiere su poder dentro del partido para quien sería el nuevo líder que ocuparía el espacio dejado por los líderes fundadores: José María Figueres Olsen.

José María Figueres, hijo del líder indiscutible del PLN José “Pepe” Figueres, era apenas un joven con poquísima experiencia política, que estudiaba en el exterior cuando dirigentes del partido lo buscaron para asumir la precandidatura presidencial en el PLN. Figueres heredaría la estructura de poder y vencería en las primarias contra rivales importantes que también procuraban asumir el liderazgo del partido. Arias Sánchez también buscó controlar la estructura con la precandidatura en 1993 de su entonces esposa Margarita Penón. En el caso de Luis Alberto Monge, éste apoyaría a su sobrino Rolando Araya Monge. Las primarias de 1993 presentarían a 6 precandidatos, lo cual daba un panorama de división y de inestabilidad en los juegos horizontales de poder.

Con Castillo fuera de la competencia, y la “ausencia” de Arias Sánchez y Luis Alberto Monge en el gobierno de Figueres (1994-1998), nuevamente la división e inestabilidad en la cúpula ofrecía un panorama propicio para nuevos actores. Araya y Corrales serían protagonistas en la década del 90, coincidiendo como precandidatos en 1993 y en el 2001. La derrota de Corrales en las elecciones nacionales de 1998 no impidió que nuevamente buscara la precandidatura para las elecciones, pero debía confrontar la precandidatura de Araya, “protegido” de Luis Alberto Monge. Las primarias de 2001 contarían también con la participación del joven Álvarez Desanti, quien participaría por primera vez como precandidato en el PLN, obteniendo poco éxito electoral en esa contienda.

La consolidación de Corrales en la cima de la coalición dominante parecía sólida, pero con el pasar del tiempo su presencia se desgastó. Rolando Araya, con una amplia experiencia partidaria, aumentaba su capital político para luchar por la candidatura en las primarias de 2001. La coalición dominante seguía aun dividida e inestable; los expresidentes estaban ausentes y su influencia no era directa. También en ese periodo, cambios en el estatuto buscaron transformaciones internas que dividían todavía más el

equilibrio de poder, provocando una dispersión del mismo, principalmente con los candidatos a diputado. Con ese panorama, Arias, que había mantenido un perfil bajo después de la elección de 1994, una vez más aprovecha la oportunidad para influenciar a la estructura, y promoverse nacionalmente como una opción para la presidencia de la República.

A pesar de la confrontación entre facciones, surgió en el año 2000 un acontecimiento fundamental para el análisis de la década posterior: el *arismo* presentaría un recurso ante la Sala Constitucional para declarar inconstitucional la reelección presidencial. La posibilidad de Arias Sánchez de participar nuevamente como candidato era la llave clave para reactivar el *arismo* dentro del partido. La Sala Constitucional rechazó el recurso y la reelección seguiría prohibida hasta el 2003. El control de Araya y Corrales a lo interno del PLN fortalecía a sus facciones y cerraba la posibilidad de Arias en asegurar recursos de poder para la elección en las primarias del 2001. El subsiguiente fortalecimiento de estas dos facciones, sin embargo, generó lo que en este trabajo se ha denominado como la “neutralización de fuerzas”.

En ese sentido, la confrontación entre ambos grupos causó una virtual neutralización que no dejó que ninguna de las dos consiguiera controlar la estructura de poder a plenitud. Así, ninguna de las facciones concretó el control del partido, ni conquistó el apoyo vigoroso de los expresidentes (apenas Rolando Araya conseguiría el apoyo de su tío Luis Alberto Monge). Araya Monge saldría victorioso en las primarias de 2001, pero, el partido estaba dividido y con la sensación que los líderes provocaron tanto daño que no inspiraban más la confianza que el PLN tuvo en épocas anteriores. La neutralización de fuerzas, sumado al vacío de poder, fue reforzado con la segunda derrota consecutiva del PLN en 2002.

Este panorama permitió que Arias pudiese fortalecer su liderazgo y tomara el control de la coalición dominante, provocando un cambio organizativo, y generando una sensación de estabilidad interna y externa. Ese control es conseguido a costa de la autoeliminación de Corrales y Araya, el alejamiento tácito y tradicional de Luis Alberto Monge y la ausencia de José María Figueres por asuntos laborales y presuntas acusaciones judiciales. La intervención de Arias Sánchez proyectaba una nueva reconfiguración de fuerzas y cargos, que para su vinculación formal, precisaba de un elemento institucional que cambiaría totalmente el panorama político: la reelección presidencial.

Con el PLN en crisis, el ambiente general de decepción y escepticismo, agravado por escándalos de corrupción en que varios expresidentes estuvieron envueltos, Arias se tornó una opción que podría unir

tanto fuerzas dispersas del PLN, así como otros sectores que apoyarían un líder fuerte que demostró capacidad cuando fue presidente (ROJAS, 2009). En abril de 2003, la Sala Constitucional declaró inconstitucional el artículo 132 de la Constitución. La aprobación de la reelección permitió observar un PLN constituido por un frágil conglomerado de facciones sin un centro, el cual, después de los cambios organizativos, fue reducido a débiles tendencias que se agruparon en torno a Arias Sánchez (SOLÍS, 2006). Así, la Sala Constitucional anuló su propia decisión tomada en el 2000 sobre la reelección presidencial. La Sala restauró la posibilidad de que expresidentes optasen por un segundo mandato, pasados ocho años de su periodo en el poder. Esto permitió que Arias Sánchez, que contaba con una sólida imagen pública, pudiese ser candidato y resultar electo en las elecciones de 2006.

3.3 Reestructuración organizativa: ¿Cómo el *arismo* dominó la estructura de poder?

Es de vital importancia reconocer que el elemento a destacar en el control de la organización partidaria es el fortalecimiento del candidato a cargos electivos en relación a los otros agentes. De hecho, el candidato en cualquier partido ya desempeña una posición de poder, pero el *arismo* sació algunas “lagunas” que posibilitaron mayor control de la organización, por medio principalmente de la Asamblea Nacional y de la Asamblea Plenaria. Estos dos organismos sufrieron modificaciones que concentraron el poder y modificaron temas sensibles como el mecanismo de elección de los candidatos a diputados y la conformación de órganos estratégicos dentro del partido.

Mayor concentración de poder en torno al candidato supone un riesgo por ser considerada una estrategia que no fomenta el pluralismo interno, centralizando y adoptando posiciones autoritarias en la toma de decisiones, debilitando a las minorías y representando los intereses sólo de la mayoría (SARTORI, 1981). En ese sentido, el *arismo* aplicó el cambio en el orden organizativo para expulsar y cooptar a aquellos que no accedieran a las transformaciones internas; provocó una alteración de la estructura de autoridad de la organización.

3.3.1 Fortalecimiento de la influencia del candidato en la Asamblea Nacional y Asamblea Plenaria

El Código Electoral (CE) en el artículo 60 determina que todos los partidos políticos deben de tener, obligatoriamente, una estructura mínima interna basada en un sistema de representación que resguarde la relación entre la base y la cúpula del partido. El sistema se denomina como “Sistema de Asambleas” y produce representantes en forma piramidal, iniciando en el nivel distrital, pasando por el cantonal y

provincial, para finalmente completar una Asamblea Nacional (legalmente establecida como el órgano máximo jerárquico en el partido político). Este sistema fuertemente territorial -por basarse estrictamente en criterios de división político administrativos- es obligatorio, pero no exclusivo. Esto quiere decir que el partido político puede aumentar la conformación de la Asamblea Nacional, siempre que cumpla con el sistema que indica el artículo 60 del CE. De tal modo, el aumento de la estructura básica del Sistema de Asambleas se usa como estrategia para cambiar el panorama electoral en la Asamblea Nacional (AN).

Según el estatuto del PLN en 1994, la integración de la AN presentaba una estructura exactamente igual a la que establecía el Código Electoral. Sin embargo, desde 1997, el PLN aumenta la estructura de la Asamblea Nacional; incorpora al Directorio Político, siete delegados de los movimientos y sus respectivos presidentes, y cinco diputados de la fracción parlamentaria. Esta conformación no tuvo cambios hasta 2005, cuando se incluyó al CEN y a las delegadas supernumerarias. El hecho de haber aumentado la estructura básica de la AN indica que la coalición dominante procura controlar este espacio agregando miembros de otros órganos internos del partido, intentando provocar un equilibrio y eventualmente un dominio de la Asamblea Nacional. En ese sentido, el *arismo* cambia el estatuto en 2005 e incorpora dos agentes de exclusivo control del candidato. En el caso de la incorporación del CEN, anteriormente se indicó que el presidente y el secretario general del partido fueron diputados en el periodo 2006-2010, cuando Arias Sánchez fue presidente. Inclusive Francisco Antonio Pacheco (FAP) fue presidente del PLN en el periodo 2003-2010, fue diputado nacional en el primer lugar (elección absoluta del candidato presidencial) y jefe de la fracción parlamentaria durante los 4 años que estuvo en el Congreso.

Sobre las delegadas supernumerarias, esta incorporación responde al compromiso de cumplir siempre con el mínimo del 40% de participación de las mujeres. Básicamente, esta estrategia puede ser definida como la posibilidad que tiene el candidato presidencial de aumentar en hasta cinco (5) delegadas -denominadas supernumerarias- para completar la cuota de 40% de participación de las mujeres en la Asamblea Nacional. En caso la conformación del 40% no se complete, el candidato debe nominar directamente a estas delegadas. Esto aumenta la cantidad de votos a favor de los intereses del candidato en la Asamblea Nacional. Estas dos incorporaciones en 2005 comprueban la intención del arismo en controlar -directamente en la figura del candidato- el órgano de máxima jerarquía en el partido: la Asamblea Nacional.

La necesidad de controlar la Asamblea Nacional radica indudablemente en las funciones de ese órgano; en este caso particular, es un tema trascendental en el PLN: la nominación, ratificación o sustitución de las candidaturas para órganos internos y para cargos populares/electivos. Esta modificación autoriza a la Asamblea a ratificar las candidaturas, pero esta modificación debe ser entendida en el contexto del periodo 1999-2001, cuando se implementaron cambios en la selección de los cargos de elección popular en el nivel parlamentario y municipal, procurando mayor participación y proporcionalidad en las elecciones. Antes de ese periodo, las candidaturas para los cargos de elección popular eran ratificadas en la Asamblea Nacional, o sea, legitimados por un órgano interno de representación partidaria. No obstante, la modificación en el periodo 1999-2001 abrió totalmente la elección de los candidatos. Básicamente, las medidas consideraban la ampliación de los derechos de participación de los votantes en los procesos internos, mientras aumentaba los requisitos para la participación de candidatos a los diferentes cargos. Esta medida apuntaba directamente a favorecer figuras dentro del partido que estaban esperando una oportunidad hacía mucho tiempo para ser candidatos a la presidencia o a diputaciones principalmente.

Con el posicionamiento de una nueva coalición dominante, en 2004-2005, el *arismo* acaba con el experimento de la coalición anterior y se vuelve a las condiciones originales para la selección de candidatos: específicamente el tradicional método de elección mediante voto nominal de mayoría absoluta en la Asamblea Nacional para ratificar las candidaturas para diputado.

Asimismo, en el caso de la Asamblea Plenaria, existe un fortalecimiento de la presencia o influencia del candidato presidencial en la definición y conformación de la Asamblea Plenaria u Órgano Consultivo Nacional (AP/OCN). El primer cambio³ a favor del candidato presidencial se presentó en 2001, cuando se modificó la conformación de este órgano, adicionando seis delegados directamente propuestos por el candidato (Resolución 210-01). También, así como aconteció con la Asamblea Nacional, las delegadas supernumerarias en 2009, integraron la Asamblea Plenaria. Esto significó el aumento de la cantidad de votos a favor de los intereses del candidato presidencial en la AP/OCN.

Así como el caso de la Asamblea Nacional, la importancia que recibe la AP/OCN debe ser relacionado a las nuevas funciones desarrolladas en el periodo *arista*. La primera fue en 2005, cuando la AP/OCN desempeña la nueva responsabilidad de nominar once miembros para el Directorio Político (el órgano

³ En 1999 aumentaron de 5 a 10 los representantes de los sectores en la Asamblea Plenaria. Estos sectores son del magisterio, del sector empresarial y el profesional.

superior de acción política). La segunda función identificada como vital en la estrategia de la coalición dominante fue en 2008, cuando también recibe la responsabilidad de definir los miembros del Tribunal de Elecciones Internas (TEI). Según estas modificaciones, la coalición dominante buscó controlar quien quedaría en estos órganos; fortaleciendo su incidencia en la AP/OCN conseguirían tener control de las candidaturas y de la selección.

...

Como explica Panebianco (2005), la estabilidad organizativa es una tarea exclusiva de la coalición dominante y, en el caso del PLN, en el periodo arista la influencia del candidato presidencial en la Asamblea Plañaria contribuía positivamente en la dirección del Directorio Político. Así, la estabilidad organizativa dependería de las características de los equilibrios de poder internos (la conformación de la coalición dominante) y de las relaciones de la organización con sus ambientes externos.

3.3.2 La distribución de los recursos para formación

En el caso del PLN, un asunto particular de este partido fue la distribución de fondos en el periodo 2000-2005. Antes del año 2000, el estatuto no indicaba como se realizaría la distribución de recursos. Sin embargo, en ese año se depuró el estatuto y fueron incluidos los porcentajes respectivos para organización y formación. Se estableció un mínimo de 10% para la organización y un mínimo de 10% para la formación (Resolución 219-00). Por medio del estatuto, era la primera vez en que se definía una cantidad o valor para invertir en la organización y la formación.

Sin embargo, esta medida es alterada en 2005 y se define, en primera instancia, 10% para la organización (se elimina la palabra “mínimo”) y se indica que se deben de distribuir “recursos suficientes” para la formación (Resolución 079-05). Junto con esa indefinición sobre los fondos para formación, se creó también un instituto para la formación y capacitación de liberacionistas. Esta contradictoria medida imposibilitaba al partido saber cuánto invertir en formación, y al mismo tiempo, creaba un órgano de autonomía administrativa y curricular, que sería el encargado de formación política para militantes y simpatizantes. Tras pasar algunos meses, en ese mismo año 2005, una nueva reforma fue presentada para la distribución de los recursos en formación y fijó un valor no menor a 1% (Resolución 237-05-PPDG).

El arismo, por un lado, redujo considerablemente los recursos para formación política (pasando de 10% a 1%), pero por otro lado, creó una institución interna dirigida a los liberacionistas, tramitando un

mejor desarrollo de la investigación doctrinaria y de la divulgación de ideales socialdemócratas y programáticos.

3.3.3 El candidato presidencial y su independencia con los movimientos

Los movimientos de Mujeres y de la Juventud sufrieron una gran modificación en 2005 cuando se eliminó el derecho de los presidentes de ambos movimientos a ser parte de los primeros cuatro lugares de la lista de diputados nacionales (Resolución 079-05). Antes de esa fecha, los presidentes tenían asegurado un cupo que prácticamente garantizaba su presencia como diputados en la Asamblea Legislativa⁴. El *arismo* elimina este obstáculo procurando mayor libertad para nominar sus candidatos para diputado.

El candidato presidencial tiene el derecho de nominar los primeros cuatro lugares de la lista de diputados –la cual es cerrada y bloqueada-. Conocidos tradicionalmente como los diputados “nacionales”, estos cuatro candidatos son una elección exclusiva del candidato presidencial, que procura colocar personas de confianza en el Congreso. Sin embargo, antes de la reforma, el presidente debía escoger cuatro candidatos, pero dos de ellos tendrían que ser necesariamente el presidente del movimiento de la Juventud y de Mujeres. Según el estatuto, no importaba el lugar en que estuvieren en la lista, mientras estuviese entre los primeros cuatro lugares. Esa conquista de los movimientos se pierde y, después de la resolución 079-05, el presidente no tiene más la obligación de colocar a los presidentes de estos movimientos. Esta modificación arista otorga más independencia de criterio al candidato presidencial a la hora de seleccionar sus cuatro diputados, aunque también aleja a presidentes de dos movimientos fundamentales de la estructura del PLN.

4. Consideraciones finales

El presente estudio al resaltar algunos aspectos poco conocidos de la coalición dominante en el PLN, permite entender mejor su funcionamiento. El ejercicio del poder comienza en el interior del partido, en las disputas por el control de la organización partidaria y definición del candidato presidencial. En ese sentido, la precandidatura significa poder y representación de una facción o tendencia. En algunos periodos la disputa es más férrea; los grupos se fortalecen como facciones y la lucha por la autoridad en

⁴ Un dato interesante sería conocer la posición y desarrollo de los cuatro movimientos dentro del partido. Esto porque llama la atención que fuesen los movimientos de Juventud y Mujeres los que consiguieran cupo directo en el Congreso, pero que esto no fuera así para los movimientos de Trabajadores y Cooperativistas. En ese sentido, es necesario detallar la conquista de espacios de poder de los movimientos dentro del partido; sea de forma individual (los movimientos actuando para su propia conveniencia) o colectiva (los movimientos procurando reivindicaciones sociales para todos ellos).

el partido se torna más intensa. En otros momentos, el dominio de los liderazgos que se forman en el partido son inconsistentes. Al debilitarse, se comportan como tendencias, que dominadas frente a otros grupos más fuertes, solo les queda aceptar la cooptación o la eventual expulsión.

En el caso del PLN, la crisis política que surge después de perder la segunda elección nacional consecutiva no significaba realmente una amenaza real a su sobrevivencia; de hecho no existió hostilidad ambiental. En el año 2002, a pesar de perder la elección nacional y también tener que confrontar al PAC -formado a partir de ex liberacionistas y que iniciaba en esa elección con amplia popularidad-, el PLN consiguió 17 diputados, solo dos menos que el partido que ganó finalmente las elecciones. Nuevamente, tendría conquistas importantes en las elecciones municipales en el final de ese año, asegurando la capital San José. En síntesis, la fuerte lucha de facciones estaba desgastando al partido, el cual pasaba por cambios en su doctrina y en su organización. El sistema político presentaba escenarios difíciles para los partidos, desafiando su legitimidad y credibilidad. El sistema de partidos también cambiaba, y esos nuevos desafíos constituyeron un elemento de transformación en el entorno que la coalición dominante no consiguió resolver. En ese entorno complejo (y no hostil), el *arismo* consiguió crear una estrategia que incluía reformas suprapartidarias, la nominación de agentes clave del *arismo* en cargos ejecutivos en la organización y el cambio organizacional que expulsó a los líderes de las facciones, apropiándose el *arismo* de las estructuras verticales desabrigadas, y reduciendo a tendencias a todos aquellos grupos que permanecieron en el partido. Para consolidar su jerarquía, alteró las reglas internas del partido, y estas modificaciones fortalecieron órganos de decisión y ratificación de candidatos que respondían al candidato presidencial. Centralizando el poder, la coalición dominante tuvo amplias oportunidades y libertades para establecer un tipo de organización que respondía verticalmente: la disciplina partidaria obedecía a las nuevas líneas de autoridad dominadas por el *arismo*⁵.

Esta síntesis destaca tres elementos fundamentales de la presencia arista en el periodo de estudio:

- a) La Convención Nacional, mecanismo de selección del candidato presidencial en el PLN y fundamental en la cultura política del liberacionista, fue el instrumento que por primera vez se aplica deliberadamente en la elección de Arias Sánchez como candidato del PLN. Este

⁵ Futuras investigaciones tendrán que observar el comportamiento posterior al 2010, teniendo como referencia la única candidatura de Johnny Araya en las primarias del 2013, y la eventual derrota del mismo en la elección presidencial contra quien fuera Secretario General del PLN en el 2002, el ahora Presidente de Costa Rica Luis Guillermo Solís (2014-2018), quien fuera electo por el Partido Acción Ciudadana. Asimismo, es importante conocer el resultado de la nueva integración que tendrá en el 2015 el Comité Ejecutivo Nacional.

instrumento abrió las posibilidades para que las personas fuera del registro de militantes en el PLN pudiesen votar, dando grandes oportunidades para que Arias pudiera convencer a personas que no necesariamente fueran liberacionistas, frente a un candidato que fue tradicionalmente identificado con el pensamiento más conservador del liberacionismo. Así, Arias logra trazar una estrategia dirigida a un público más amplio, el cual no respondía exclusivamente a los tradicionales padrones del liberacionista, y que fácilmente podía ser seducido por el carisma de Arias.

- b) Se destaca otro instrumento que permitió el vigoroso retorno del *arismo* en la década del 2000: la reelección presidencial. Arias buscó de varias formas la aplicación de la reelección, pero ese año no fue posible. El resultado final de la votación de la Sala Constitucional, quien decidiría el futuro de la reelección presidencial, fue de cuatro votos en contra y tres a favor. A pesar de ser rechazada la primera tentativa (tanto legal como políticamente), en 2003 la propia Sala Constitucional revierte su decisión y aprueba la reelección presidencial. Este escenario posibilitó la incursión de Arias en un partido que aparentaba un ambiente de crisis, escasa capacidad de reacción de las autoridades, y un vacío de poder, lo que creó el entorno perfecto para la candidatura y posterior presidencia en 2006.
- c) El último elemento enfatiza la extensión de poder del *arismo*, identificando a los agentes en que se depositó la confianza para la continuación o consolidación del proyecto arista después de su periodo presidencial en 1986-1990. Se pueden identificar cuatro momentos: en 1993, con su hoy ex esposa Margarita Penón; en 2005, ejerciendo personalmente la presidencia en el periodo 2006-2010; en 2010, con su vicepresidenta, Laura Chinchilla, quien ganaría las elecciones nacionales en 2010-2014; y su última tentativa con su hermano Rodrigo Arias, quien renunció a la precandidatura cuatro meses antes de las primarias⁶.

⁶ El caso de la candidatura de Rodrigo Arias no existió una presencia robusta o apoyo del expresidente, lo que podría sugerir dos situaciones: que existían diferencias internamente a la cúpula arista, pero también que en la negociación que se practica en los juegos de poder horizontales, el grupo opositor consiguió una mejor representación de los intereses del liberacionismo, existiendo un sobre-posicionamiento de este grupo frente al *arismo*, lo que indicaría nuevamente alteraciones en la conformación de la coalición dominante.

Referencias Bibliográficas

- Acuña, Iván. 2014. Poder e conflito na estrutura organizacional do partido Liberación Nacional da Costa Rica: 1990 – 2010. Novas Edições Acadêmicas, Saarbrücken, Deutschland.
- Braga, Maria Socorro e Borges, Thiago. 2008. Organização e Poder nos Partidos Políticos Brasileiros. Trabalho. Em 6º ENCONTRO DA ASSOCIAÇÃO BRASILEIRA DE CIENCIA POLITICA, Unicamp, Campinas (SP).
- Obregón, Clotilde. 2000. El proceso electoral y el Poder ejecutivo en Costa Rica. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, San José.
- Panebianco, Angelo. 2005. Modelos de partido: Organização e poder nos partidos políticos. São Paulo: Martin Fontes,
- Payne, Mark, Zovatto, Daniel; Carrillo, Fernando; Allamand, Andrés. 2003. La Política importa. Democracia y desarrollo en América Latina. Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Washington, DC.
- Picado, Hugo. 2008. El proceso de selección de candidatos a presidente y diputados en el PLN y el PUSC (1990-2006). Universidad de Salamanca, Salamanca.
- Rojas, Manuel. 2009. Elecciones 2006 y Referéndum: un balance general. FLACSO, San José.
- Sánchez, Fernando. 2007. Partidos políticos y lealtades partidarias en Costa Rica: erosión y cambio; en Desafíos políticos de la Costa Rica actual. Editorial Universidad de Costa Rica, Instituto de Investigaciones Sociales, San José.
- Sartori, Giovanni. 1981. Partidos e sistemas partidários. II edição. Zahar, Rio de Janeiro.
- Solís, Manuel. 2006. La institucionalidad ajena: los años cuarenta y el fin de siglo. Editorial UCR, San José.